

Sacyl pedirá una segunda opinión para instalar una bomba de insulina

PATRICIA CARRO

ZAMORA. Los tres bebés con diabetes ingresados en el Hospital General Yagüe de Burgos tendrán que esperar a una segunda opinión médica para que la Junta de Castilla y León decida si financia o no su tratamiento con bombas de insulina, tal y como pedían su pediatra y varios expertos endocrinos que les han examinado. El consejero de Sanidad, César Antón, contestó ayer así a los padres de los tres niños alegando que el Gobierno regional necesita la opinión de otros médicos para no poner en riesgo la salud de los menores, lo más importante para ellos.

El consejero de Sanidad hizo estas declaraciones ayer desde Zamora hasta donde se desplazó para inaugurar las nuevas unidades de Hemodiálisis y Radiología en el Hospital Virgen de la Concha de la capital. La decisión que finalmente se tome se adoptará «pensando en las mayores garantías de salud para el niño», explicó Antón, que indicó que el Sacyl facilitará el tratamiento con bombas de insulina si así lo aconseja la nueva opinión profesional que se pedirá. «La prestación la tienen, pero queremos que se haga con las mejores garantías técnicas, profesionales y clínicas para la salud del niño», declaró el consejero Antón.

Las familias de estos tres niños han presentado una reclamación ante las autoridades sanitarias de la Junta de Castilla y León para que sus hijos reciban dentro del sistema público el tratamiento con bomba de insulina. La comisión técnica del Sacyl en Burgos lo denegó inicialmente al considerar que eran menores de 10 años y no llevaban tiempo suficiente con el suministro de insulina por otros procedimientos.

La familia de Aitor, un niño afectado que tiene veintiún meses y fue diagnosticado hace siete, ha reclamado al Sacyl 1.700 euros por los gastos que les ha supuesto hasta ahora el tratamiento que recibe el pequeño gracias a una empresa que les facilita los catéteres necesarios para suministrar la insulina mediante la bomba.

En cuanto a las nuevas instalaciones presentadas ayer en Zamora, éstas dos nuevas unidades mejoran las instalaciones y equipamiento, al mismo tiempo que han duplicado su espacio, lo que permitirá aumentar el número de pacientes a tratar. En la zona de Hemodiálisis se ha aumentado hasta 15 el número de puestos de diálisis para enfermos crónicos y hasta 3 los de hemodiálisis para enfermos con hepatitis, además de automatizarse la sala de tratamiento de aguas.